

## Primero B

---

¡Dios los bendiga hijos míos! Yo estoy con ustedes.

Vengo a pedirles que me quieran como yo los quiero a ustedes.

Que sigan mis enseñanzas, como yo seguí fielmente las palabras de mi hijo Jesús.

Para eso, sean humildes, porque la soberbia solo acarrea rencores.

Sean generosos, porque el egoísmo los conduce a la soledad.

No tengan envidia, la riqueza más grande es la que guarda nuestro corazón.

No critiquen, den el buen ejemplo siempre y sean pacientes con los demás.

No vivan con miedo o preocupaciones, toda preocupación es innecesaria cuando existe la oración.

Quiéranse mucho porque solo a través del amor se llega a la vida eterna.

Unan sus oraciones para que cada vez sean más personas las que me eligen para llegar a mi hijo.

Por último les garantizo que el único camino que está lleno de paz y amor es el que nos enseñó mi hijo.

Si así lo hacen, les prometo hijos míos, que serán mejores personas y tendrán vida eterna.